

TETECALA, EL PRIMER "PUEBLO CANNÁBICO" DEL PAÍS

proceso

GUARDIA NACIONAL

FUERZA DESMEDIDA



SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 2375
8 DE MAYO DE 2022 • MÉXICO \$60.00 / USD \$4.80





Díaz Canel y López Obrador. Encuentro en La Habana

MÉXICO-CUBA

LÓPEZ OBRADOR EXTIENDE LA RELACIÓN AL PLANO MILITAR

RAFAEL CRODA

La tradicional relación de amistad entre las fuerzas armadas de México y de Cuba dio este fin de semana un paso más allá y se enfocó hacia un nuevo horizonte de cooperación impulsado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, quien valora el origen popular y revolucionario de ambos ejércitos y los considera expresiones del "pueblo armado".

Lo cierto es que las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Cuba llevan va-

rias décadas manejando consorcios empresariales que no tienen nada que ver con la defensa nacional, mientras que los militares mexicanos han tenido un creciente protagonismo en la vida pública en este sexenio, lapso en el cual se han encargado de las obras emblemáticas del gobierno y han sido desde constructores hasta administradores de puertos y aeropuertos.

Expertos en asuntos cubanos y en temas militares consultados por **Proceso** coincidieron en que el hecho de que

López Obrador haya viajado a Cuba con una comitiva que sólo incluyó al canciller Marcelo Ebrard y a los secretarios de Defensa, general Luis Crescencio Sandoval, y de Marina, almirante José Rafael Ojeda, revela el interés del presidente en promover vínculos más estrechos entre éstos y sus pares cubanos para que compartan experiencias.

"López Obrador quiere que sus militares intercambien ideas y conceptos doctrinales con militares de izquierda y que vean cómo los militares cubanos se han insertado en lógicas de seguridad nacional que van más allá de la defensa e incluyen temas como la lucha contra la pobreza, el manejo de empresas estratégicas y el desarrollo económico", dice el profesor de relaciones internacionales de la Universidad Holy Names en Oakland, California, Arturo López-Levy.

Para la doctora en historia y estudios regionales de la Universidad Veracruzana, la cubana-mexicana Johanna Cilano, López Obrador, tan afecto a los actos simbólicos, busca en Cuba fortalecer el discurso con el que ha justificado la progresiva militarización que vive México y la utili-

“El proceso de militarización de la vida pública” de México puede nutrirse de la experiencia de Cuba, donde las Fuerzas Armadas Revolucionarias cumplen un papel clave en el manejo de empresas estratégicas para la economía y, a la vez, son garantes de la estabilidad del régimen de la isla, lo cual va en línea con el proyecto político de López Obrador y su concepción del papel que deben jugar el Ejército y la Marina, dicen especialistas en Cuba a propósito de la visita que el presidente de México realiza este fin de semana a La Habana en compañía de los secretarios de la Defensa y de Marina.

zación del Ejército para consolidar su proyecto político.

La profesora de la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM en León, Guanajuato, señala que el lema del Ejército cubano es que esa institución es “el pueblo uniformado”, una frase que López Obrador usa habitualmente para referirse a los militares mexicanos “por un tema ideológico y discursivo en el que lo popular juega un papel muy importante”.

La especialista en temas militares Rocío San Miguel considera que la visita a Cuba del general Sandoval y del almirante Ojeda también se relaciona con la reformulación de la doctrina militar de las fuerzas armadas de México.

“Un proceso de militarización de la vida pública, como el que se desarrolla en México, pasa necesariamente por la construcción de una nueva doctrina de empleo y de pensamiento de las fuerzas armadas”, asegura.

Dice que ningún ejército puede decirle a un militar con 30 años de formación: “Ahora vas a ser empresario”, sin modificar su doctrina.

La abogada venezolana y maestra en estudios de defensa nacional señala que Cuba tiene mucha experiencia en la utilización de las FAR en tareas empresariales y como garantes de la estabilidad del régimen.

De acuerdo con San Miguel, hay una experiencia que las FAR pueden transmitir a las fuerzas armadas mexicanas en esos aspectos y en un tema en el que Cuba se ha especializado: la construcción de mecanismos de contrainteligencia “para el control del personal militar, algo muy importante en regímenes como el cubano y como el que edifica López Obrador”, en el que la lealtad es fundamental.

Entre generales y políticos revolucionarios

La agenda del presidente mexicano en Cuba incluyó un recorrido por la Zona Especial de Desarrollo de Mariel, que es parte del consorcio de empresas que manejan los militares cubanos a través del Grupo de Administración Empresarial, SA (GAESA), cuyo presidente es el general Luis Alberto Rodríguez López-Callejas, exyerno del anterior presidente cubano

Raúl Castro y cercano asesor del actual mandatario, Miguel Díaz-Canel.

El general, que a través de GAESA maneja empresas turísticas, agropecuarias, biotecnológicas, de construcción, financieras, portuarias y aduanales, entre otras, formó parte de la delegación cubana que acompañó a Díaz-Canel en la visita oficial que realizó a México en septiembre pasado para las fiestas de Independencia.

En septiembre de 2020, durante la administración de Donald Trump, el militar fue sancionado por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, que prohibió a individuos y entidades estadounidenses cualquier transacción con él y con empresas de GAESA.

Cilano explica que GAESA tiene un peso “muy relevante” en el PIB del país y acumula una gran experiencia en el área turística —tiene más de 150 hoteles, agencias de viajes, marinas y empresas de transportes—, conocimiento que podría ser útil para los militares mexicanos, quienes incursionarán en ese sector con la operación del Tren Maya.

La abogada y maestra en estudios políticos de la Universidad de La Habana considera que existen condiciones para que se produzca una mayor integración entre las fuerzas militares de los dos países y se avance hacia ejercicios conjuntos en el Caribe, con un enfoque regional y centrado en atacar problemas que también afectan a Estados Unidos, como la migración, el tráfico de personas y el narcotráfico.

Cilano precisa que debido a la falta de transparencia que caracteriza a los milita-



Zona Especial del Mariel. Administración militar

POLÍTICA EXTERIOR



res cubanos y mexicanos "quizá no nos vamos a enterar de muchas reuniones y convenios que ellos hagan en esta visita, pero eso va a ocurrir", a pesar de que se busque darle más relevancia mediática a los acuerdos comerciales y en el área de salud y vacunación.

"Muchas de las cosas que traten los militares quedarán en la opacidad, como han quedado, por ejemplo, los contratos del Tren Maya. Todo va a ser muy opaco y sólo nos vamos a enterar de una parte de lo que ellos acuerden", asegura.

Entre los interlocutores cubanos del general Sandoval y del almirante Ojeda destacan, además del general Rodríguez López-Callejas, el ministro de las FAR, general de cuerpo de Ejército, Álvaro López Miera, el militar de más alto rango en Cuba, y el contralmirante Carlos Alfonso Duque Ramos, jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria.

Amplio campo de acción

El académico cubanoestadunidense Arturo López-Levy, doctor en estudios internacionales por la Universidad de Denver y analista político en el gobierno cubano entre 1992 y 1994, considera que la presencia en La Habana de los secretarios mexicanos de Defensa y Marina abre la posibilidad de coordinar tareas binacionales de seguridad y de incluir en esas operaciones a Estados Unidos.

México, dice, puede actuar como "pivote" entre la Marina cubana y el servicio de guardacostas de Estados Unidos, que ya

tienen algún tipo de comunicación a pesar la tensa relación entre los dos países.

En enero de 2021, pocos días antes de concluir su mandato, Donald Trump volvió a incluir a Cuba en la lista de "países patrocinadores del terrorismo", lo que fue rechazado por varias naciones, pues no existe ningún indicio de ello. Una cooperación entre Cuba-México-Estados Unidos en el área de seguridad dejaría sin asidero esa "aberración", dice López-Levy.

El profesor de relaciones internacionales señala que esa cooperación podría funcionar también en el tema migratorio, ya que desde el año pasado, cuando Nicaragua eliminó la exigencia de visa para los cubanos, miles de ellos —unos 80 mil en los últimos siete meses— han llegado por tierra a México para intentar cruzar a Estados Unidos.

Aunque ya hay contactos discretos entre autoridades cubanas y estadounidenses para tratar ese tema, López-Levy cree que la activa participación de México en el asunto y la interlocución directa entre generales mexicanos y cubanos puede contribuir a enfrentar con mayor eficacia este fenómeno y, al menos, a ordenar los flujos migratorios Cuba-Estados Unidos a través de Nicaragua y México.

En tal sentido, el académico sostiene que la administración del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, no ve con malos ojos la visita de López Obrador a La Habana —a diferencia de sectores republicanos anticastristas encabezados por el senador Mario Rubio— ni el fortalecimiento de la cooperación entre mili-

tares mexicanos y cubanos para abordar asuntos de seguridad que son comunes a los tres países.

Esto a pesar de la condena del presidente mexicano al bloqueo y al llamado que hizo a Washington para que no excluya a Cuba, Venezuela y Nicaragua de la Cumbre de las Américas que se realizará el mes próximo en Los Ángeles.

"López Obrador puede ser una buena fuente de comunicación, consultas e intercambio entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos; en el pasado México ha cumplido ese papel y eso se puede extender al tema de seguridad", dice el profesor de la Universidad Holy Names en Oakland.

El académico recuerda que las FAR siempre han tenido una relación amistosa y muy diplomática con las fuerzas armadas de México y que durante varios gobiernos priistas un alto jefe militar cubano asistió en septiembre de cada año a la ceremonia del Grito de Independencia en Palacio Nacional.

Considera que ahora que López Obrador es presidente y ha estrechado los vínculos con Cuba, se dan las condiciones para que las relaciones militares entre los dos países vayan más allá de lo protocolario.

"Una mayor socialización entre las élites militares de Cuba y las élites militares de México puede traducirse en programas de intercambio en los que militares cubanos de mediano y alto rango tengan cursos de formación en escuelas mexicanas y viceversa", asegura.

El maestro en relaciones internacionales por la Universidad de Columbia en Nueva York considera que también puede producirse un intercambio de ideas en la parte doctrinal.

Explica que las FAR cubanas entienden la defensa nacional y la seguridad como parte de una estrategia de desarrollo que incluye la defensa del régimen —los altos mandos militares son integrantes del Partido Comunista—, la asistencia a la población más vulnerable, la construcción de infraestructura básica, el desarrollo de campañas de vacunación y de rehabilitación de vivienda popular, lo que está en línea con el proyecto político de López Obrador y con su concepción del papel que deben jugar las fuerzas armadas.

"Esto no quiere decir que Cuba va a adoctrinar a los militares mexicanos, porque sus doctrinas siempre serán muy diferentes, pero sí puede compartir experiencias y una concepción de defensa nacional que es más amplia que la de la mayoría de ejércitos latinoamericanos", asegura, y dice que a los militares cubanos y mexicanos los une, por la historia de invasiones de potencias extranjeras en los dos países, una visión geopolítica muy nacionalista y antiimperialista.

PATRICIA DÁVILA

Mónica Serrano, investigadora de las relaciones entre civiles y militares en México, advierte sobre los riesgos de involucrar a los militares en actividades ajenas a sus obligaciones castrenses, como lo está haciendo el presidente Andrés Manuel López Obrador. Y es categórica: estamos viendo cómo se está corroyendo el prestigio y la institucionalidad de las Fuerzas Armadas.

Profesora del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, que ha dedicado tres décadas al estudio de la par-

MÓNICA SERRANO, INVESTIGADORA DEL COLMEX:

EL PRESTIGIO DEL EJÉRCITO, MUY “RASPADO”

Mónica Serrano, académica de El Colegio de México, lleva tres décadas investigando las relaciones entre civiles y militares, y asegura que nunca como ahora ha visto dislates en el gobierno de la 4T y en los altos mandos castrenses, como el hecho de que el comandante de la Guardia Nacional, Luis Rodríguez Bucio, haya asistido a un acto proselitista de Morena. Considera que ese acto de “irresponsabilidad” contradice la neutralidad política que caracterizó al Ejército durante la transición mexicana; más aún, cuando López Obrador involucra a las Fuerzas Armadas en “controversias” partidistas no sólo corroe el prestigio de éstas, sino su institucionalidad.

ticipación de las Fuerzas Armadas en la vida pública de México, Serrano dice en entrevista que al involucrarse en un proyecto político, los militares mexicanos quedan expuestos ante sus pares internacionales.

La muestra más evidente de la participación de los militares en el proyecto político del partido en el poder fue la presencia del comandante de la Guardia Nacional, el general retirado del Ejército Luis Rodríguez Bucio, en un acto proselitista de Morena a favor de la llamada revocación del mandato, el pasado 2 de abril, en Torreón.

"En 1995 publiqué un artículo sobre las relaciones cívico-militares en México y... por lo que he podido seguir, no recuerdo que hubiera sucedido un caso igual. Tengo claro que en todo el periodo de la transición no hubo nunca expresiones abiertas, ni de simpatía ni uso de las Fuerzas Armadas de manera abierta y descarada para algún acto de proselitismo político."

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se puede rastrear un proceso de despolitización de las Fuerzas Armadas en el trayecto de la democratización. En 1988 se decía que había simpatía de las Fuerzas Armadas hacia el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Esto es algo que no se pudo corroborar, pero se habló de que en donde había cuarteles militares, parecía haber habido una mayor votación a su favor.

Sin embargo, se sentaron las bases para una separación de ámbitos de lo civil y de lo militar. Desde el ámbito civil se va reduciendo la participación de los militares en puestos directivos del PRI o en candidaturas. Por un lado, se da la profesionalización de los militares; por otro, desde el ámbito civil, la generación de reglas informales—porque no hay nada escrito—, y aceptan que los civiles lleven la dirección política del país y las tareas de gobernar.

"Los militares retirados están bajo esas reglas que hacen muy difícil que se sientan con libertad para expresarse. Al inicio de esta administración hubo un desayuno de jubilados, donde se dieron pronunciamientos muy fuertes. Tengo una carta que les mandaron, recordándoles que no podían pronunciarse ni dar opiniones públicas sobre asuntos que competían a la política y a los asuntos de gobierno. Esto es inédito en otras democracias", señala.

Un acto irresponsable

El que los jubilados tengan que pedir permiso para salir del país—señala—, quiere decir que no están del todo jubilados ni del todo retirados y que el propósito de estas reglas es coartar su libertad de expresión.

—¿Qué opina de que el comandante de la Guardia Nacional, general Luis Rodríguez Bucio, haya asistido a un evento proselitista de Morena una semana antes de la consulta para la revocación de mandato?

—Es un acto irresponsable. Lo importante y al mismo tiempo casi milagroso, fue que, en el contexto de una transición muy prolongada, muy forcejeada, con más de 300 miembros del PRD asesinados, con indicios de inestabilidad, los militares y la institución armada mantuvieron una actitud institucional en todo el proceso.

"Afortunadamente no ocurrieron episodios que hubieran generado la tentación de utilizarlos para reprimir de manera más directa a opositores políticos. La realidad es que, con otras experiencias históricas, la transición mexicana contó con la neutralidad política de las Fuerzas Armadas; pero este acto de proselitismo político del general Rodríguez Bucio contradice esta trayectoria y sugiere un acto de enorme irresponsabilidad; en primer lugar, por parte del presidente, pero también del titular de la Guardia Nacional.

"Los militares pueden argumentar que ellos obedecieron órdenes. Es gravísimo que el partido oficial, Morena, inmiscuyera a las Fuerzas Armadas en una coyuntura o en un proceso que no sólo ha sido controvertido y que estuvo rodeado de una polarización muy desafortunada, sino que, además, utilizara los recursos de las Fuerzas Armadas para actos de proselitismo a favor de lo que es su visión y opinión de lo que debe de ser la participación democrática."

—¿Qué repercusiones tiene para el Ejército?

—Desde luego que tiene repercusiones. Hay que recordar dos cosas: uno, históricamente en América Latina como en muchos otros países, donde ha habido intervención del Ejército en la esfera política, la mayor parte de las veces ha sido por actos irresponsables y a invitación de los civiles. Son



los civiles los que irresponsablemente van y tocan a las puertas de los cuarteles militares y los involucran en sus diferencias y en sus controversias políticas. Eso es justamente lo que hace López Obrador, y al hacerlo no sólo corroe el prestigio de las Fuerzas Armadas sino su institucionalidad.

"Estoy segura de que habrá muchos oficiales que están preocupados porque no están discutiendo lo que están discutiendo otros ejércitos, como ¿qué tipo de arquitectura de seguridad requiere el país? ¿Qué tipo de ejército? ¿Qué tipo de fuerzas armadas? ¿Qué tipo de entrenamiento?", indica la especialista.

"Estamos viendo lo que ocurre en Ucrania. En Gran Bretaña el primer ministro Johnson hace un año había decidido que podría reducir el ejército en tierra; Ucrania está demostrando que estaba equivocado. Ese tipo de discusión debían tener el Ejército y las Fuerzas Armadas de la mano con expertos civiles, pero esa es la discusión que no estamos teniendo en el país.

"Sobre todo, en situaciones como lo que sucede en Michoacán, Zacatecas, Tamaulipas, Guerrero, donde el Ejército ha redoblado el número de elementos de seguridad y aun así son derrotados por las organizaciones delictivas, y la incidencia de delitos va en aumento."

Menciona escenas complicadas para el Ejército:

"El Ejército o elementos de las Fuerzas Armadas acompañan a personas que han sido desplazados de sus hogares de manera violenta y forzada, y lo único que hacen el Ejército y la Guardia Nacional es acompañarlos para ver si pueden recoger algunos de sus pertenencias, porque no pueden ni siquiera garantizar o asegurarles su seguridad, la protección, que es una responsabilidad del Estado. El prestigio del Ejército está muy raspado."

La discusión actual

La entrevistada aclara: "En las operaciones de Paz en Naciones Unidas no está autorizado el uso ofensivo de la fuerza; sobre eso hay toda una discusión. López Obrador ya medio se calló, ya no menciona tan frecuentemente a las fuerzas de paz de la ONU, indicando claramente que sabía poco o nada del tema. Pero repetía—como repite mil cosas como si fuera la autoridad suprema en estos asuntos— que la Guardia Nacional serían como las fuerzas de paz de la ONU; y, bueno, hay toda una discusión en el tema de despliegue de las fuerzas de paz de Naciones Unidas, sobre justamente la protección de civiles".

Explica que en el ámbito de esa discusión es importante la controversia y la discusión sobre lo que se denomina, el "uso robusto de la fuerza". No llegan a hablar de uso ofensivo, pero sí de uso robusto, reco-



Actitud oficiosa ante AMLO

nociendo que hay situaciones complicadas en las que la población civil se ve en riesgo y que, entonces, las fuerzas de paz tendrán que prever la posibilidad de un uso más robusto de la fuerza para garantizar la protección de esos civiles.

"Creo que es muy difícil que los elementos castrenses se nieguen a acatar una orden, porque si algo han demostrado es su subordinación al mando civil. Tendría que ser una crisis mayúscula para que intervinieran.

"Debe haber habido discusiones que pudieran haber sido complicadas, sobre todo después de aquel incidente en Puebla donde un soldado creo que dispara y de aquellas escenas en donde los soldados están siendo agredidos con piedras en Michoacán y en otros lados. Yo puedo imaginar perfectamente bien a los oficiales, a los comandantes, a los generales y al propio Sandoval y al propio Bucio, argumentándole al presidente la necesidad de contemplar por lo menos la posibilidad de la defensa propia.

"Entonces, hubo un ajuste en un momento dado en donde el presidente parece haber concedido esa posibilidad, pero man-

teniendo firmemente su política de abrazos no balazos. Es como una excepción de último recurso. ¿Esto qué quiere decir? Que no estarán dispuestos a tomar acciones que impliquen ponerlos en riesgo. Está toda la evidencia de Aguililla, que de nuevo es un escándalo con la población sitiada, incomunicada y con las carreteras tomadas, bloqueadas.

"Y el cuartel abasteciéndose de bienes y de insumos y de comida por vía aérea. De nueva cuenta ¿Cómo la población ve a las Fuerzas Armadas? Pues si les va bien, como irresponsables; si les va mal, como cobardes.

"Y aquí lo que tenemos son diferentes ámbitos en donde las decisiones del presidente ya alteraron el equilibrio entre civiles y militares, y estos ámbitos son desde la construcción de las megaobras. Pero al incursionar en estas tareas existe una desviación de lo que son sus tareas primordiales y fundamentales; en este sentido esto tiene muy altos costos institucionales."

—Ahora ya también se le señala del desvío de recursos públicos por el uso del avión en la campaña proselitista de la llamada revocación de mandato.

—Así es. Todos estos son procesos que va a ser muy difícil desandar y que tienen consecuencias gravísimas tanto para la élite civil como para la militar, porque para un militar lo que ellos quisieran es tener un Ejército que fuera admirado internacionalmente

"El ejército colombiano es considerado uno de los más profesionales en América Latina; yo imagino que un gran militar, un gran jefe militar, un gran general, sabrá apreciar la calidad de los ejércitos.

"Ahora estamos viendo la manera en que el ejército ruso está dejando ver la falta de profesionalización, contra todas las expectativas de Vladimir Putin, un ejército sin recursos, entrenado de último minuto como el ucraniano, que tiene un gran influjo de población civil como voluntarios, está poniendo en entredicho la prioridad y el prestigio del ejército ruso."

Ahí, indica, es donde se miden los ejércitos o se miden también en el reconocimiento de los otros ejércitos, y lo que está claro es que el mexicano difícilmente va a ser admirado por sus pares, por la construcción del aeropuerto Felipe Ángeles. **P**